



JNJ LA SERENA
2025
JÓVENES PEREGRINOS
DE LA ESPERANZA

Ficha N°3



Jesucristo nuestra Esperanza

JNJ LA SERENA
2025
JÓVENES PEREGRINOS
DE LA ESPERANZA



¡Hola! Nos encontramos nuevamente, cómo va la preparación. Imaginamos que están trabajando para juntar los dineros, pero más importante aún, es que se están preparando para que la JNJ sea un verdadero encuentro con Jesús y los hermanos, como una gran Iglesia joven.

Rezamos para iniciar

Reconozcamos que estamos en la presencia de Dios, diciendo juntos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



INVOQUEMOS AL ESPÍRITU SANTO

Hagamos un canto al Espíritu Santo, para abrir nuestro corazón
“Jesús respondió, y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos con él morada” (Jn 14,23)

Jesús nos ama y vive en cada uno de nosotros hagamos un momento de silencio, una música suave nos ayudaría mucho en este momento.

Podemos responder:

¿Cómo siento la presencia amorosa de Dios en mi vida?
Dile a Jesús cuánto le amas y como guardas su palabra

Al igual que la virgen María respondemos a este amor del Señor con prisa y le pedimos a ella que nos ayude a cuidarlo y hacerlo crecer, decimos juntos: Dios te salve María...

PREGÚNTATE

Muchas veces escuchamos una serie de palabras, expresiones, frases y no nos detenemos a pensar qué nos están diciendo. Hoy queremos profundizar en la Esperanza.

¿Qué es para ti la esperanza? ¿Cuáles son tus esperanzas?

Las escribimos en nuestra libreta de notas para la JNJ y, luego, las compartimos con nuestra comunidad.

ESCUCHA

Abrimos nuestro oído y nuestro corazón a la Palabra del Señor en el evangelio de Lucas.

“Jesús volvió a Galilea llevado por la fuerza del Espíritu, y su fama se divulgó por toda la región. Enseñaba en las sinagogas de ellos y era elogiado por todos.

Fue a Nazaret, donde se había criado, y, según su costumbre, entró un sábado en la sinagoga y se puso de pie para hacer la lectura. Le entregaron el volumen de Isaías, el profeta, y -al desenrollarlo- encontró el texto donde estaba escrito:

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dejar en libertad a los oprimidos, y a proclamar un año de gracias del Señor.

Cuando enrolló el volumen, lo entregó al ayudante y se sentó. Todos en la sinagoga lo miraban con atención. Y comenzó a decirles “Esta lectura que acaban de oír se ha cumplido hoy” (Lc4, 14-21)



REFLEXIONEMOS



Mirando tu entorno social, estudiantil, laboral:
¿Qué es lo que más te conmueve de este texto?



En tú vida cotidiana:
¿Reconoces el paso liberador del Señor?



En tú discipulado:
¿Te sientes portador de esta esperanza? ¿Por qué?



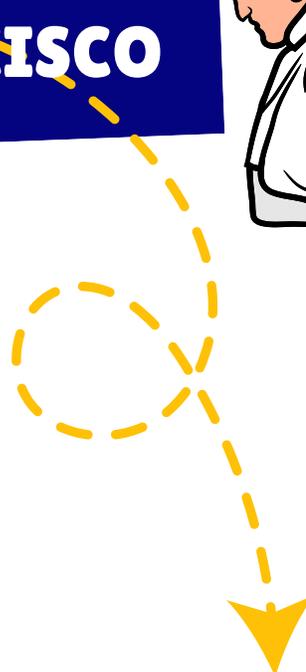
Recuerden su bitácora y registren sus respuestas, ellas les ayudarán en el camino a la JNJ.

Compartimos la experiencia y nuestras respuestas en el grupo.

PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO



Hemos escuchado las Palabras de Jesús, que nos dice que él ha venido a anunciar la Buena Noticia, que nos libera, sana, reconforta, anima. Leamos ahora unas palabras del Papa Francisco:



“También necesitan signos de esperanza aquellos que en sí mismos la representan: los jóvenes. Ellos, lamentablemente, con frecuencia ven que sus sueños se derrumban. No podemos decepcionarlos; en su entusiasmo se fundamenta el porvenir. Es hermoso verlos liberar energías, por ejemplo, cuando se entregan con tesón y se comprometen voluntariamente en las situaciones de catástrofe o de inestabilidad social. Sin embargo, resulta triste ver jóvenes sin esperanza. Por otra parte, cuando el futuro se vuelve incierto e impermeable a los sueños; cuando los estudios no ofrecen oportunidades y la falta de trabajo o de una ocupación suficientemente estable amenazan con destruir los deseos, entonces es inevitable que el presente se viva en la melancolía y el aburrimiento. La ilusión de las drogas, el riesgo de caer en la delincuencia y la búsqueda de lo efímero crean en ellos, más que en otros, confusión y oscurecen la belleza y el sentido de la vida, abatiéndolos en abismos oscuros e induciéndolos a cometer gestos autodestructivos. Por eso, que el Jubileo sea en la Iglesia una ocasión para estimularlos. Ocupémonos con ardor renovado de los jóvenes, los estudiantes, los novios, las nuevas generaciones. ¡Que haya cercanía a los jóvenes, que son la alegría y la esperanza de la Iglesia y del mundo!” (Spes non confundit, Bula de Convocación al Jubileo 2025)

Profundicen estas palabras del Papa Francisco a la luz del Evangelio que leímos. Dialoguen entre ustedes lo que estos textos les dicen.

¡CREEMOS!

“La esperanza es la virtud por la que anhelamos, con fortaleza y constancia, aquello para lo que estamos en la tierra: para alabar y servir a Dios; aquello en lo que consiste nuestra verdadera felicidad: encontrar en Dios nuestra plenitud; y en donde esta nuestra morada definitiva.

La esperanza es confianza en lo que Dios nos ha prometido en la creación, en los profetas y especialmente en Jesucristo, aunque todavía no lo veamos. Para que podamos esperar con paciencia la verdad se nos da el Espíritu Santo de Dios” (Youcat 308).

¡REZAMOS!

“El cristiano que ora sale en ese mismo momento de sí mismo y entra en actitud de confianza creyente en el único Dios y Señor; al mismo tiempo pone toda su confianza en Dios: en que Él lo escucha, lo acoge y lo perfecciona” (Youcat 493).

Con la confianza puesta en Dios, leamos o cantemos “Sin miedo”, interpretada por P. Cristóbal Fones.

SIN MIEDO

De Ite inflammate omnia,

Texto © Andrea Picciau, SJ (ITA)

Música © Irene Valsiagiacom

Traducción © Cristóbal Fones, SJ (CHL)



Brilla en los ojos un fuego que arde
y despierta una llama en mi corazón.

Nueva es la paz y mayor la alegría;
los mismos colores, más otro el sabor;
es lo eterno que viene de ti,
es lo eterno que viene de ti.

Hoy dejo atrás esa vida de siempre,
me pongo en camino, me ordeno hacia el fin.

El amor me llama, conozco el deseo
aunque pesa en mi vida el honor.
Me hago más libre en busca de ti,
me hago más libre en busca de ti.

Sin miedo abrazo y sigo tus pasos,
busco el camino, voy peregrino.
Sin miedo me confío en tu gracia,
me pongo en marcha, tu amor me basta.

Sin miedo abrazo, sigo tus pasos,
busco el camino, voy peregrino.
Sin miedo me confío en tu gracia,
me pongo en marcha, tu amor me acompañará.

Este camino, al igual que otros muchos,
exige la lucha, no excluye el dolor.
Cabén mis rodeos y mis pies cansados,
también esas voces que me hacen dudar.
Pero en mis noches, me aferro de ti,
pero en mis noches, me aferro de ti.

Veo más claro: he de estar vigilante
a los vientos que en guerra se enfrentan en mí.
Luces, señales, banderas opuestas,
ofertas de gloria y prestigio fugaz.
No me acobardo, elijo a mi Rey,
no me acobardo, elijo a mi Rey.



Nos decía el papa Francisco “sin embargo, resulta triste ver jóvenes sin esperanza”.
Oremos por estos jóvenes que pueden ser amigos, familiares, compañeros, conocidos;
digamos el nombre de algún joven que conoces y que hoy sientas que no tiene
esperanza.

Aprovechemos este momento de intimidad con Dios que nos escucha y pongamos en
común algunas otras oraciones de intercesión, alabanza, suplica o acción de gracias.

Rezamos juntos: Padre nuestro...

¡No se olviden!

Registren en su bitácora JNJ lo que les ha generado este encuentro. También, escriban en ella las esperanzas que llevarán a La Serena para compartirlas.

Anímense a contagiar a otros jóvenes para ir a la JNJ, les proponemos el desafío de poder realizar algunos reels para enviarlos a la JNJ y, también, subirlos a sus redes sociales. Ahí compartan cuáles son sus esperanzas y algún mensaje que anime a jóvenes que están desesperanzados.

¡Súmense!



ORACIÓN DE LA JNJ

Jesús,
amigo y compañero
de camino de los jóvenes
impúlsanos a salir al encuentro
de tantos que aún no te conocen
y no han escuchado tu Evangelio.

Tú que amas a todos los jóvenes
y los miras con ternura,
porque son el “ahora de Dios”,
ánimalos a peregrinar
de norte a sur, de mar a cordillera,
rumbo a la Jornada Nacional de la Juventud.

Que tu Palabra
sea lámpara que ilumina
sus búsquedas, sueños, y alegrías.
Que como peregrinos de la esperanza,
y animados por el Espíritu,
ayuden a renovar tu Iglesia,
y construyan un país más justo y solidario,
cuidando la casa común,
abrazando a los pobres y marginados,
siendo testigos de tu amor.

María, Madre de Andacollo,
ayúdanos a vivir nuestro discipulado
en este momento de la historia
y junto a todos los jóvenes podamos decir
¡Aquí estamos Señor! Amén

Que el Señor nos bendiga en el nombre del Padre, del Hijo y
del Espíritu Santo, Amén

